



**Historias para hablar con
los niños sobre sus derechos**



MaguaRED
Cultura y primera infancia en la web



Ministerio de Cultura

Carmen Inés Vásquez Camacho
Ministra de Cultura

Claudia Isabel Victoria Niño Izquierdo
Secretaria General

David Melo Torres
Viceministro

Guiomar Acevedo Gómez
Directora de Artes

Sandra Patricia Argel Raciny
Asesora Programa de Primera Infancia

Marcela Benavides Estévez
**Coordinadora Estrategia Digital de Cultura
y Primera Infancia Maguare y MaguaRED**

Universidad Nacional de Colombia

Dolly Montoya Castaño
Rectora

Fredy Fernando Chaparro Sanabria
Director Unimedios

Liseth Paola Sáyago Cortés
**Jefe Oficina de producción y realización
audiovisual Unimedios**

Lina Salas Ramírez
Idea original Cuentos Derechos

Sergio Roza Roa
Yuly Velasco
Diagramación

Claudia Patricia Bautista Arias
Redacción

Juan Sebastián Salazar
Mario Cubillos Peña
Corrección de estilo

Edna Katherine Moreno
Nibeth Duarte Camacho
Comité Editorial

Primera edición 2018
©Ministerio de Cultura

Material digital de distribución gratuita con fines didácticos y culturales. Queda prohibida su reproducción total o parcial con fines de lucro, por cualquier sistema o medio electrónico sin la autorización expresa para ello.

En el marco del convenio 158/18



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

• CUÉNTAME HISTORIAS EN LAS QUE ME PUEDA RECONOCER •

En noviembre de 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Convención de los Derechos del niño; desde entonces el concepto de infancia, que imperó en el mundo durante siglos, ha cambiado y hoy entendemos que niños y niñas son sujetos de derecho, personas capaces de tomar decisiones e incidir en sus propias vidas de acuerdo con la etapa de desarrollo en que se encuentran.

18 años después, cuando la Convención alcanza su mayoría de edad, la comunidad de educadores, familias y cuidadores de MaguaRED y Maguaré aceptó ser parte de un experimento que concluye con esta publicación: Cuentos Derechos. En las redes sociales de la Estrategia Digital de Cultura y Primera Infancia del Ministerio de Cultura se publicaron 12 cuentos para que los agentes educativos y familias hablaran de una manera sencilla con los niños sobre sus derechos. Los adultos que aceptaron la invitación le leyeron en voz alta a los niños cada uno de los cuentos y ellos, después, dieron vida a esas historias con las imágenes que ilustran esta cartilla. De esta manera, adultos y niños reflexionaron sobre cada uno de los derechos de la Convención sobre los Derechos del niño.

Cuentos Derechos está dividido en 12 cuentos –cada uno representa un derecho. Por ejemplo, el cuento Hortensia en el jardín habla sobre el derecho que tienen los niños y las niñas a ser cuidados, defendidos y protegidos. Después de cada cuento compartimos las experiencias que distintos adultos nos enviaron a partir de la narración a los niños y, en éstas, incluimos los dibujos que los niños pintaron a partir del cuento.

Esta publicación es una creación colectiva que queda a disposición de otros niños y de los adultos que comparten con ellos sus vidas para que sigan conociendo los derechos de la infancia, aplicándolos en la vida diaria.

Porque creemos que es posible aprovechar los beneficios de los entornos digitales para brindarles a los niños de Colombia y el mundo experiencias significativas que les permitan disfrutar a plenitud de este período determinante de la vida, agradecemos a todos los que hicieron posible construir juntos este documento.

**• LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS.
TIENEN DERECHO**



**A QUE SE RESPETE
SU CULTURA**

¡QUÉ CALOR HACE EN LA ANTÁRTIDA!



Leonardo llegó con su mejor sombrero y una bufanda. Movía sus tentáculos coloridos y trataba de ocultar su acento el primer día del nuevo año de clases. Recorrió silencioso el camino de entrada y sintió cómo los ojos de todos los demás animales marinos monitoreaban su avance hacia el salón del colegio. Su madre tuvo que inscribirlo allí porque a su padre, célebre odontólogo, conocido en todo el mundo por sanar las dolencias dentales de cachalotes, delfines, ballenas y tiburones, había encontrado el trabajo de sus sueños en la Antártida, al sur del planeta, un verdadero paraíso al que pocos animales pueden aspirar: con exclusivos condominios de pocos habitantes y hermosas vistas de paisajes submarinos; prácticamente libre de la molesta presencia de humanos y otros depredadores, de esos que caminan por la tierra y sumergen objetos y patas en las aguas del océano para pescar incautos animales acuáticos.

Cuando le ofrecieron el trabajo, el papá de Leonardo no dudó en aceptar; aunque su esposa tuvo dudas: toda la vida habían vivido en aguas cálidas, rodeados de crustáceos, peces y corales que, como ellos, estaban acostumbrados a hacer todo juntos (y es bien sabido entre los peces de todo el mundo que los habitantes de la Antártida son fríos como las aguas que los rodean, tiesos e impenetrables como el hielo, animales solitarios).

Lo cierto es que Leonardo estaba sentado en su nuevo salón porque pesó más la idea de tener un futuro mejor y de ser parte de los privilegiados. El mismo color naranja de su cabeza y sus brazos que lo avergonzaba en la otra escuela, porque no era un rojo contundente y encendido, ahora resaltaba entre sus compañeros grises, negros y transparentes. Y la verdad es que no se podía culpar a nadie por mirarlo tanto.

Lo que sí estuvo mal fue la carcajada que estalló en el salón cuando respondió a las preguntas de la maestra. Leonardo arrastraba las eses, como todos los de las aguas en que nació; cantaba un poco al hablar y usaba palabras que nadie en su clase comprendía. La maestra, una ballena yubarta muy estricta, le ordenó a los demás guardar silencio y le pidió a Leonardo que les contara de dónde venía. Muy apenado, él intentó describir los corales, habló de peces de colores que los demás no conocían y de cálidas corrientes que ninguno de ellos alcanzaba a imaginarse. Al terminar la clase tuvo que responder muchas preguntas en el recreo; realmente había despertado la curiosidad de sus nuevos compañeros y no pudo evitar sentirse incómodo cuando algunos se rieron de sus historias, se burlaron de los peces de aguas calientes y se alejaron haciendo gestos.

La yubarta notó que Leonardo estaba triste al final del día y, como era una ballena sabia que también era muy recorrida, le contó que ella misma había visitado en su juventud esas regiones marinas; allí habían nacido sus cuatro hijos y sabía perfectamente lo difícil que podría resultar para Leonardo convivir con los pulpos, peces y cetáceos de esta parte del mundo. Le explicó que todos nos confundimos cuando vemos por primera vez personas que no conocemos y le pidió un poco de fortaleza y paciencia.

En la tarde la ballena esculcó en sus álbumes de fotos y encontró viejos recortes de periódico y rescató un par de grabaciones que ella, gran aficionada al canto, hizo en las aguas tropicales cuando las visitó por primera vez.

Leonardo, por su parte, tosió y se quejó todo lo que pudo para no ir al colegio el segundo día de clases y solo hasta el tercer día pudo disfrutar de lo que la yubarta planeó para él y sus compañeros: un experimento para que se pusieran en los zapatos de Leonardo; lo que sirvió para que todos conocieran colores fulgurantes, escucharan sonidos increíbles y para que los tres peces que se habían burlado de Leonardo le pidieran en el recreo que les diera clases secretas de baile.

Un experimento que repitieron porque los niños lo pidieron tanto que muchos cefalópodos y ballenatos de aguas frías aprendieron a hablar, bailar, vestirse, comer y cantar como lo hacen sus primos de aguas calientes.

¡Nunca antes se vieron en la Antártida animales más felices!

- FIN -

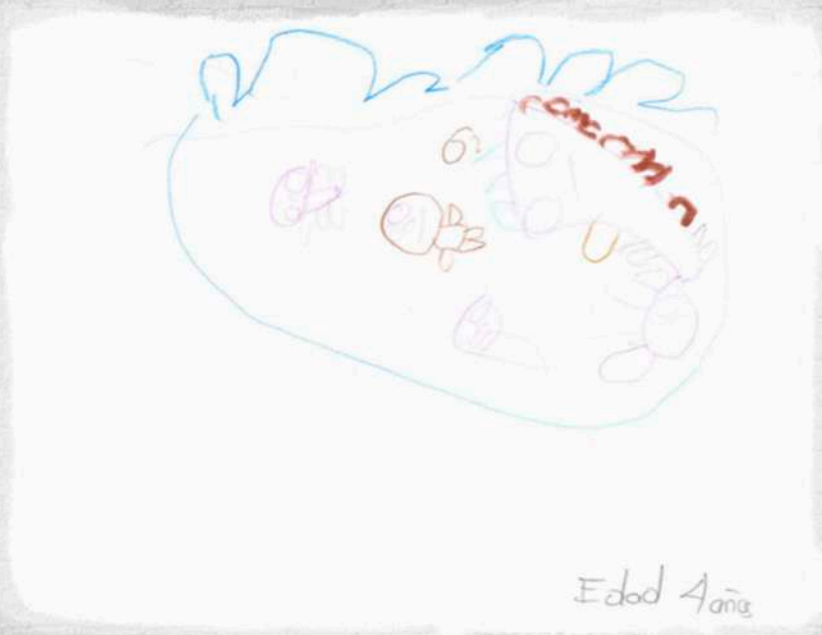
EXPERIENCIAS...

EXPERIENCIA 1

“Maguaré nos visitó con esta actividad en la que los niños escuchaban atentamente la lectura en voz alta, que es muy importante en la vida cotidiana de ellos, mientras se imaginaban los personajes para luego recrearlos en el papel.

La actividad ayudó a que los niños estuvieran atentos y algunos de ellos dieron su punto de vista sobre las situaciones de los personajes, especialmente del pulpo y la ballena.

Los #CuentosDerechos que propuso MaguaRED son historias protagonizadas por animales y a los niños les encanta. Mientras promueven la imaginación hablan de sus derechos y con ellos aprenden sobre los derechos de los demás niños.



Dibujos de los niños y niñas en la Biblioteca Amadeo Rodríguez, sede Márquez, del municipio de La Calera.

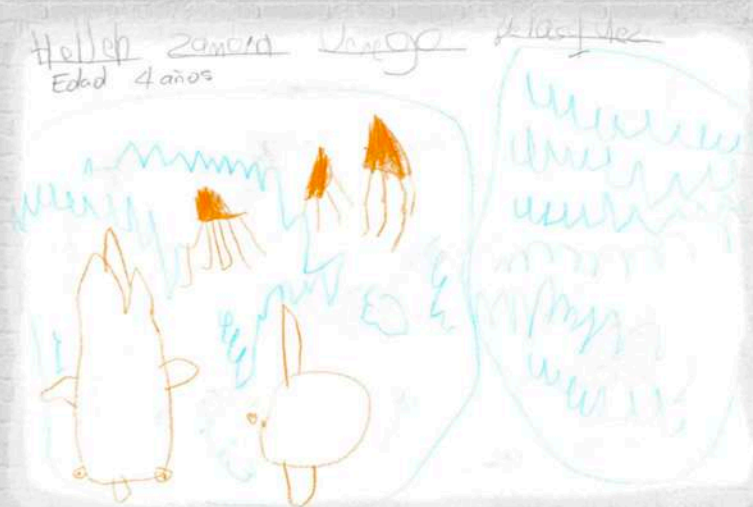
Los chicos entendieron el cuento e hicieron sus dibujos y dieron sus explicaciones; quedaron muy contentos.

La actividad puede seguir replicándose porque ya está el insumo y podemos utilizar otras estrategias como canciones o títeres”.

**Noris Ortíz, bibliotecaria
Biblioteca Amadeo Rodríguez, sede Márquez, del municipio de La Calera.**



**Dibujos de los niños y niñas en la Biblioteca Amadeo Rodríguez,
sede Márquez, del municipio de La Calera.**



Dibujos de los niños y niñas en la Biblioteca Amadeo Rodríguez,
sede Márquez, del municipio de La Calera.

CUENTOS DERECHOS



GOBIERNO
DE COLOMBIA



MINCULTURA